

DÍA 38 / éxodo 17.10

¹⁰ E hizo Josué como le dijo Moisés, peleando contra Amalec; y Moisés y Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado.



Ante la amenaza Moisés y el pueblo de Israel se prepararon para resistir al enemigo. Aquí vemos una combinación de dos cosas, la parte de la preparación humana para la guerra contra Amalec y la búsqueda de Moisés del auxilio divino a través de la oración.

En nuestras vidas también debemos combinar ambas realidades, la oración con la acción, sabiendo que Él nos dará la sabiduría, la fortaleza, habilidades y

recursos necesarios para salir de nuestros problemas.

Hay varios momentos en las Escrituras descripto respecto a la acción y la oración. Podemos destacar el caso de Nehemías en la reconstrucción del templo y el cruce del Mar Rojo por parte del pueblo de Israel. En ambas situaciones Dios nos pide que nos motoricemos y oremos.

Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto. (Jeremías 17:7-8)

Si estamos en un camino de conexión permanente con el Padre, en un camino de teshuvá y sujetos a Su voluntad, la acción y la oración son elementos que se conjugan permanentemente.

Nuestra oración debe estar enfocada siempre recurriendo a Su voluntad y nuestra acción sujeta a esa confianza para con Dios como proveedor de todo, como hacedor.

Encomienda a Jehová tus obras, Y tus pensamientos serán afirmados. (Proverbios 16:3)
Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. (1 Juan 5:14)

Si estamos en el camino correcto y en estos tiempos de camino a Pentecostés, es un momento muy oportuno para poner en funcionamiento nuestra confianza en Él, amalgamada con nuestro arrepentimiento bíblico, renunciando a aquellas conductas que no nos permiten complementar la acción con la oración, cuya resultante es y será la confianza en YHWH.

Un ejemplo, obviamente, la desconfianza ante situaciones difíciles que recurrimos a nuestras propias fuerzas o capacidad y dejamos relegada la oración, problemas con nuestros hijos, padres, cónyuge, jefe, compañeros de trabajo, hermanos de la fe, etc. Aunque no entendamos el presente, accionemos primero y oremos para que el Padre nos brinde sabiduría y comprensión.

Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; (Lucas 24:45)

Con Dios está la sabiduría y el poder; Suyo es el consejo y la inteligencia. (Job 12:13)

El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos. (Daniel 2:21)

Oración: *Padre Amado, en este camino emprendido a Pentecostés dejo a Tus pies mi inoperancia, mi incapacidad de poder desarrollar en mí en hacer crecer aún más mi confianza en Ti como Dios componedor, como Dios hacedor de todo. Enséñame a accionar en base a Tú voluntad, condúceme por el Camino de la Luz, de la obediencia, de la sujeción a Ti. En el nombre de tú Hijo Jesucristo. Amén!*

Qué YHWH nos guíe!

CdFdC / MBI